

Con un «¡Visca el nou president!» terminó su mandato Tarradellas

Pujol se hizo cargo del sillón de la Generalidad

Con un «¡Visca el nou president de la Generalitat!» terminó su mandato el honorable Tarradellas y dejó paso al nuevo honorable, Jordi Pujol, que tomó posesión del sillón presidencial ante ministros, ex ministros, presidentes preautonómicos, diputados cata-

lanes y de las Cortes del Estado, autoridades militares y un largo etcétera.

Pujol hizo una especial mención a la Corona y pidió un sentimiento globalizador de Cataluña en el que quepan todos los catalanes.

Barcelona (JORDI GUTIERREZ, corresponsal) — Desde ayer a mediodía Jordi Pujol i Soley es a todos los efectos el 115 presidente de la Generalidad de Cataluña después de que tomara posesión de su cargo ante Josep Tarradellas, anterior titular de la institución autonómica catalana y delegado especial del Gobierno para presidir el acto de traspaso de poderes.

En la toma de posesión se hallaban presentes las autoridades civiles y militares de Cataluña, así como el presidente del Senado, Cecilio Valverde; el ministro de Administración Territorial, José Pedro Pérez-Llorca, y los presidentes de organismos preautonómicos del Estado, el presidente del Parlamento de Cataluña, Heribert Barrera, y diputados por la Cámara legislativa catalana y por las Cortes Generales.

En lugar preferente del salón de San Jordi del Palacio de la Generalidad —lugar en el que se celebró el traspaso de poderes— se hallaba la familia del nuevo presidente, así como la esposa de Josep Tarradellas, Antonia Maciá.

Igualmente y a título personal se hallaban los ex ministros Rodolfo Martín Villa y Antonio Garrigues y Díaz-Cañabate, así como Simón Sánchez Montero, del Partido Comunista de España; el presidente del PNV, Javier Arzallus, y el también peneuvista Andoni Monforte; el secretario general del PSA, Alejandro Rojas Marcos, y Avelino Pousa, líder del Partido Galeguista.

Faltó Garaicoechea

Sólo una ausencia destacada: Carlos Garaicoechea, presidente vasco. Arzallus



Pujol y Tarradellas no tuvieron más remedio que abrazarse.

FOTO: EUROPA PRESS

se encargó de disuadir que el lendakari no hubiera asistido por problemas de protocolo, ya que se ha comentado que el presidente vasco no quería ocupar lugares contiguos a los de los titulares de los distintos organismos preautonómicos.

Josep Tarradellas tomó juramento a Pujol de fidelidad a las instituciones autonómicas catalanas y acatamiento a la Constitución y al Estatuto de autonomía. Seguidamente Tarradellas hizo entrega al nuevo presidente de la medalla acreditativa de su cargo y pronunció un breve discurso en el que destacó que el acto de toma de posesión de su sucesor constituía un gran día para Cataluña por cuanto se trataba de un paso más hacia la consolidación de las instituciones de autogobierno.

Tarradellas instó a Pujol a mantener la unidad de todos los catalanes y le deseó que el acierto acompañe a la gestión del nuevo presidente de la Generalidad.

Tras un abrazo puramente protocolario entre ambos políticos —recuérdense los

enfrentamientos entre Tarradellas y Pujol en los últimos tiempos— el nuevo presidente tomó la palabra para destacar que el acto que se celebraba ligaba con una legitimidad histórica de las instituciones catalanas.

Futuro poco claro

«El futuro no es claro —añadió—, pero saldremos adelante. Las cosas no van bien. Tardaremos en salir de la crisis económica y hay cierto desencanto, y aún más específicamente como catalanes somos conscientes de que somos un pueblo agredido en su identidad. Pero tengo fe en que superaremos la situación y, queridos compatriotas, podemos tener esta fe porque si hemos hecho grandes cosas sin instituciones, si lo hemos hecho con una Generalidad provisional —a la que quiero rendir homenaje así como a su presidente por todo lo que ha hecho—, más podremos hacer ahora, ya que podremos contar con más atribuciones.»

El presidente Pujol pidió para Cataluña un concepto

globalizador en el que puedan caber todos los catalanes, y aseguró que está convencido que no faltará la ayuda del Estado y del Gobierno en la construcción de la autonomía, «y en especial de la Corona, que ha sido elemento decisivo en el reconocimiento de todas las libertades».

Tras las palabras del nuevo presidente, finalizó el acto con el canto de «Els segadors», y las principales autoridades asistentes se reunieron con Pujol y Tarradellas en el despacho del titular de la Generalidad.

Minutos después Pujol, acompañado de su esposa, saludó desde el balcón del Palacio de la Generalidad a unas 500 personas simpatizantes y militantes de Convergencia Democrática, quienes se encargaron con sus vítores a Pujol de acallar los slogans coreados por una decena de manifestantes que portaban una pancarta de la empresa Motor Ibérica contra el paro.

A mediodía de hoy, y en un acto de carácter íntimo, jurarán sus cargos los miembros del nuevo Gobierno de la Generalidad.